

LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA EN LA NOVELA CONTEMPORÁNEA: RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA

Cecilia Beatriz Rodas

Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes
Universidad Nacional de San Juan

Introducción

La guerra ha sido un acontecimiento casi permanente en la historia de la humanidad. En particular el siglo XX se ha visto convulsionado por revoluciones, levantamientos sociales, enfrentamientos armados. Todo pueblo que sufrió un conflicto bélico, lo sintió como una cuña en su devenir histórico que marcó un antes y un después. En este sentido, la Guerra Civil Española fue, sin duda, un suceso crucial en la vida y la cultura del pueblo ibérico.

El final de la lucha no supuso el final de la violencia. Las persecuciones ideológicas, la represión y la censura fueron los rasgos determinantes del gobierno del Gral. Franco. Como toda dictadura, también ésta se caracterizó por desplegar una estrategia simbólica para apropiarse de la memoria y manipularla en provecho de sus intereses ideológicos. Había que recuperar la España católica, ejemplo de la fe cristiana, representada por los Reyes Católicos, las Cruzadas y la Inquisición, entre otros símbolos utilizados por el franquismo.

Así, la muerte del Generalísimo, ocurrida el 20 de noviembre de 1975, representa el fin de una era marcada por el miedo, la violencia y la represión. Podemos afirmar, entonces, que "posfranquismo" se convierte en sinónimo de "democracia".

En este marco se inserta la producción de los tres escritores seleccionados para indagar qué representación de la Guerra Civil está presente en (as novelas españolas contemporáneas. Julio Llamazares, Antonio Muñoz Molina y Manuel Rivas nacieron en la década del 50, es decir, casi veinte años después de concluida la guerra. Me interesa investigar por qué estos novelistas sienten la necesidad de recuperar este hito histórico a través de la escritura.

"Luna de lobos" de Julio Llamazares

Esta novela, publicada en 1985, se ubica en los altos valles de León, de donde es oriundo el autor, quien revive con nostalgia los paisajes rurales cantábricos, su gente sufrida y silenciosa e incluye en la narración personajes típicos del lugar: pastores, leñadores, molineros, mineros.

El narrador protagonista es Ángel, un fugitivo *del* frente de Asturias de 1936 quien, junto con otros tres compañeros, huye de las persecuciones falangistas internándose en las montañas de su tierra natal. El relato dura diez años y en ese tiempo van muriendo, víctimas del franquismo, sus amigos.

En "Luna de lobos" la Guerra Civil se presenta en forma casi opresiva a través de las acciones violentas llevadas a cabo por las fuerzas *nacionalistas*, *situación que provoca una progresiva* degradación en Ángel y sus compañeros, hasta el punto de sentirse alimañas que deben esconderse para evitar ser "cazados" por sus enemigos:

... caminando de espaldas por el día para desorientar el rastro de los guardias que, al saberme sin cueva, *acorralado*, vigilan pueblos y caminos y baten las montañas en una gigantesca cacería...¹

Este sentimiento de deshumanización los impulsa a regresar en reiteradas oportunidades al pueblo natal, a fin de no perder su identidad, su razón de vivir, sus raíces. Los recuerdos de la niñez y la juventud reaparecen reiteradamente como un remedio contra la desesperación. Pero la violencia desatada sobre la familia de Ángel llega a tal extremo que éste debe *expatriarse*. Así los *horrores de la guerra lo obligan a* dejar atrás paisajes y seres queridos y a huir en busca de otra vida y un nuevo destino.

"Beatus ille" de Antonio Muñoz Molina

¹ Julio LLAMAZARES: *Luna de lobos*. Barcelona, Seix Barral, 1985, p. 142.

En esta novela de 1986, e) *narrador en primera persona relata* las investigaciones que el joven Minaya lleva a cabo en la mansión de su tío Manuel a fin de recuperar la memoria de un supuesto escritor perteneciente a la Generación del 27, Jacinto Solana. A su vez la vida de estos personajes se entrelaza con una serie de acontecimientos violentos relacionados con la Guerra Civil.

La acción se desarrolla en Mágina, imaginaria ciudad andaluza que presenta evidentes coincidencias con la Úbeda *natal* de Muñoz Molina. El autor aprovecha la trama para recrear su infancia y adolescencia: incluye recuerdos propios y de la gente de su tierra, ambientes característicos, costumbres típicas. La descripción de Mágina nos presenta una ciudad "... que ya es en sí misma y desde hace tres siglos un naufragio inmóvil, como un galeón de alta arboladura barroca arrojado a la cima de su colina por alguna antigua catástrofe del mar"².

De esta ciudad hundida en sus tradiciones y cerrada a cualquier propuesta de cambio, huye Jacinto Solana hacia Madrid buscando convertirse en un escritor de renombre. Allí interviene en la Guerra Civil, del lado de las fuerzas republicanas, lo que le cuesta ocho años de prisión. Al salir libre vuelve a su ciudad natal y se refugia en una finca propiedad de Manuel, su amigo de toda la vida, donde permanecerá escondido pues los guardias nacionalistas lo persiguen.

Trata de refugiarse en la escritura pero le es imposible, debido al sentimiento de culpa por el abandono y la muerte de su padre, quien fuera prendido y luego fusilado en represalia por la ideología de Jacinto. Así descubrimos que el regreso de Solana responde a ese sentimiento: vuelve a Mágina a cumplir con su destino que es morir en manos de los nacionalistas al igual que su progenitor.

La descripción de la prisión adonde es destinado este último pone en evidencia la forma deshumanizada como trataban a los hombres:

Desde la calle se veía una niebla de rostros oscuros adheridos a las rejas de las ventanas, de ojos y manos asidas a los barrotes o surgiendo desde la

² Antonio MUÑOZ MOLINA: *Beatus ille*. Barcelona, Seix Barral, 1986, p. 65.

penumbra como animales extraños (...)

...una cuadrilla de presos vigilados por guardianes marroquíes recogía el forraje a grandes brazadas y lo arrojaba a los otros sobre la alambrada del patio. Las grandes hojas de un verde entre azulado y gris se derramaban entre las manos tendidas de los presos, que peleaban para conseguirlas y las desgarraban y mordían luego ávidamente sus nervaduras...³.

La Guerra los sume en tales humillaciones que terminan deshumanizados: los presos pierden identidad y se convierten en una niebla de rostros o de ojos y manos; no sólo parecen animales sino que se comportan como tales para alimentarse. La idea de animalización del ser humano por influencia de la Guerra cobra un matiz más crudo y violento cuando se relatan las persecuciones. En el momento en que Manuel debe reconocer el cadáver de Solana, mutilado, la cara deformada, casi irreconocible, el amigo tiene la sensación de estar viendo los despojos de una cacería.

"El lápiz del carpintero" de Manuel Rivas

En 1998, Manuel Rivas publica "El lápiz del carpintero", novela que denuncia las torturas llevadas a cabo en las cárceles franquistas contra los presos políticos. La narración se desdobra en las voces de dos personajes: el doctor Daniel Da Barca, tomado prisionero por su ideología republicana, y Herbal, guardia de la cárcel de Santiago. Galicia, con la niebla permanente que la caracteriza, el rugido del mar como música de fondo, la catedral de Santiago de Compostela y su famoso Pórtico de la Gloria, sirve de marco para la descripción de personajes característicos: pescadores, carpinteros, taberneros, contrabandistas, entre otros.

Junto con el doctor Da Barca se encuentra prisionero un pintor quien, con un lápiz de carpintero, dibuja en un cuaderno el Pórtico de la Gloria con los rostros de sus compañeros. El ambiente de camaradería y solidaridad que se crea entre los presos les permite sobrellevar con cierto optimismo esta situación opresiva. Uno de los ejemplos más bellos lo

³ *Ibid*, p. 146.

descubrimos cuando Daniel Da Barca hipnotiza a un compañero y le hace paladear un espléndido almuerzo. La descripción de los exquisitos platos provoca en los prisioneros la sensación de estarlos comiendo efectivamente, a la vez que se mezclan los olores y sabores del terruño de origen, los recuerdos gratos de la niñez:

... aparece tu madre, Gengis, y posa en el centro de la mesa la fuente de las castañas hervidas, criaturas envueltas en trapos calientes, una vaharada animal que reblandece los huesos. Es el incienso de la tierra, Gengis, ¿a que lo notas?⁴.

Pero el terror se impone por sobre la esperanza y se suceden hechos cruentos como los fusilamientos al amanecer, cuando uno de los presos volvía a prisión porque le había tocado la bala de fogueo, con el terrible sentimiento de haber regresado de la muerte.

El doctor Da Barca es trasladado a la cárcel de La Coruña y, a partir de allí, inicia un peregrinar por diferentes presidios, donde los maltratos y la violencia tanto física como psicológica son una constante. En dos oportunidades es condenado a muerte pero sobrevive milagrosamente. Finalmente, se le da cadena perpetua y es enviado a la isla de San Simón. En la década del 50 lo liberan y debe exiliarse a México. Otro destierro, un ejemplo más de la intolerancia del régimen franquista, que expulsaba del sistema a todo aquel que significara una amenaza para la dictadura, simplemente por pensar diferente, por defender sus ideas, o la Idea, como decía Da Barca.

Conclusiones

La lectura de estas novelas evidencia los horrores de la guerra y de la dictadura, que, como marcamos al comienzo de la exposición, manipula la memoria en provecho propio. Las denuncias que hacen estos escritores, a través de la literatura, les permiten indagar en el pasado y recuperar aquellas voces que fueron olvidadas o silenciadas, la memoria no oficial, la de los vencidos.

⁴ RIVAS, Manuel: *El lápiz del carpintero*. Madrid. Ed. Alfaguara. 1998. Pág. 92.

Hemos podido verificar, a lo largo de nuestro análisis, cómo estos novelistas centran la narración en su lugar de origen. A través de la ficción, recrean su niñez (leonesa, andaluza o gallega) y ponen de manifiesto la necesidad que sienten sus personajes, frente a la violencia desatada por la guerra, de recuperar el pasado que implica, en definitiva, no perder sus raíces, su identidad. Como bien lo expresa Teresa Basile: 'El desmantelamiento de las políticas del olvido, la relectura de las memorias de la violencia (...), aparecen como las posibles vías para reflexionar sobre las fracturas de la identidad...'⁵

Llamazares, Muñoz Molina y Rivas viven y escriben en una España democrática pero posmoderna, donde reina el escepticismo frente a cambios o ideologías radicales, insertos en una sociedad sin convicciones ni doctrinas. En este contexto, surge la necesidad de construir el presente a partir de un viaje hacia el pasado. A través de la memoria se puede tomar conciencia de la realidad exterior y de la propia, para descubrir la identidad.

Cabe aclarar que la representación del pasado implica la constitución tanto de la identidad individual como colectiva. Desde esta perspectiva, los novelistas citados utilizan la palabra como medio para recuperar la memoria del pasado y construir su identidad personal. Pero a la vez, apelan a la memoria colectiva a fin de poner en funcionamiento los mecanismos con que cuenta toda cultura para conservar y transmitir ciertos textos. En términos semióticos, la memoria cultural funciona como mecanismo creador que conserva fragmentos pretéritos como si siguieran presentes. Apunta a mantener viva la conciencia que tiene una sociedad de poseer un existencia sin interrupciones.

Además, la memoria común de una cultura tiene otra función: la de generar nuevos textos, Yuri Lotman la denomina "memoria creadora" y considera entre sus ejemplos más representativos a la memoria del arte. En este sentido, la literatura brinda la posibilidad de construir la identidad a partir de la recuperación del pasado. Manuel Rivas lo sintetiza en estos términos:

Este discurso de la posmodernidad que acabó con los grandes discursos y el dios único, lo que ha dejado es una gran orfandad. Estos inventos de hacer

⁵ BASILE, Teresa: "Memoria y olvido en la narrativa histórica de la posdictadura uruguaya". En: *Revista Orbis Tertius*. Año II. N° 5. 1997. Univ. Nac. De La Plata. Pág. 85.

cuentos es para prolongar las mil y una noches, ganar noches para que no acaben. Es darle armonía a este mundo que no la tiene.⁶

⁶ BRAVO, Eli: Entrevista a Manuel Rivas: "Manuel Rivas, contrabandista de géneros". Madrid, Diario *El Universal*, octubre 1999.

BIBLIOGRAFÍA

BAJTIN, Mijail: *Teoría y estética de la novela*. Madrid, Taurus, 1989.

BASILE, Teresa: "*Memoria y olvido en la narrativa histórica de la posdictadura uruguaya*". Rev. *Orbis Tertius*, Año II, N° 5, 1997, Univ. Nac. de La Plata.

BRIZUELA, Mabel y otros: *Memoria y palabra. Panorama de la literatura española contemporánea*. Córdoba, Narvaja, 1997.

LOTMAN, Iuri: *La Semiosfera*. Madrid, Frónesis / Cátedra, 1996.

RICO, Francisco: *Historia y crítica de la literatura española*. Tomo IX: *Los nuevos nombres (1975- 1990)*. Barcelona, Crítica, 1992.

SÁNCHEZ DE AGUILAR, Alicia y otros: *De historias y ficciones. Estudios literarios españoles: Del medioevo a la contemporaneidad*. San Juan, Ed.FFHA, 2001.

TODOROV, Tzvetan: *Los abusos de la memoria*. Buenos Aires, Paidós, 2000.